



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA

En el camino de la investigación

¿CÓMO AFECTÓ EL COVID-19 AL SISTEMA EDUCATIVO?

Emily Lizbeth Sarmiento Tenecela



Emily Lizbeth Sarmiento Tenecela, tengo 16 años, estudio en la Unidad Educativa Sagrados Corazones, curso el 2.º de Bachillerato General Unificado “A”. Mis *hobbies* son leer, escribir, escuchar música y bailar..

Resumen

El covid-19 ha pasado a formar parte de nuestra vida cotidiana en esta primera mitad del año 2020, afectando la vida de millones de personas e influyendo en distintos campos: laborales, educativos, entre otros. Desde luego, los estudiantes no hemos estado exentos de su impacto, así que, por eso surge la interrogante: “¿Cómo afectó el covid-19 al sistema educativo?”.

Este será el tema a tratar en este artículo, analizar e interpretar cómo afectó la pandemia en la vida académica de los jóvenes, las ventajas y desventajas que pueden tener las llamadas clases virtuales.

Se analizará varios puntos como: el control del aprendizaje por parte de los docentes, los problemas que podría tener una educación condicionada por el uso

exclusivo del Internet y de la tecnología, la adaptación de los estudiantes a este nuevo método de educación virtual, la importancia de los docentes y la convivencia social en el proceso educativo.

Para el desarrollo de este aporte se ha realizado una investigación bibliográfica y se ha recopilado opiniones de expertos en el tema, información sobre cómo se lleva la educación actualmente, además de la inclusión de experiencias personales.

Con todo esto se intentará dar una visión de los puntos a favor y en contra de las clases virtuales y qué tanto ha cambiado el sistema educativo tradicional. Esta situación, sin duda, ha dejado marcas y ha logrado hacer una “revolución” al sistema educativo.

Palabras clave: apoyo, clases virtuales, desventajas, estudiantes, infalible, responsabilidad, ventajas

Explicación del tema

La vida del estudiante ha cambiado durante esta primera mitad del año 2020; las clases presenciales se vieron interrumpidas por un obstáculo que nadie vio venir, el covid-19. Si bien las escuelas, colegios y universidades buscaron formas de suplir las clases presenciales por medio de las virtuales, no significa que estas se hayan convertido en un método “infalible” en el aprendizaje.

Uno de los mayores fallos presentados en este nuevo modo de impartir clase, es la manera en cómo se controla el aprendizaje por parte de los docentes. Durante una clase presencial, el maestro, de cierta manera puede darse cuenta de cómo fluye el aprendizaje de su curso, pero a través de una pantalla es más difícil saber si un estudiante está prestando atención. Otra cosa importante que recalcar es la veracidad del aprendizaje, sin un control directo del maestro, se ha vuelto mucho más sencillo la copia de pruebas, lecciones y exámenes; así que, el aprendizaje no puede ser correctamente evaluado.

Una desventaja más es que está condicionada por el uso de dispositivos electrónicos como computadoras y celulares, además del uso del Internet. Si bien, estos recursos son muy comunes actualmente, no siempre están al alcance de todos. Las computadoras y celulares pueden ser insuficientes para una familia que necesita utilizarlos en un mismo horario; se debe tener en cuenta que en una casa no hay solo estudiantes que se conectan a sus clases virtuales, también hay padres que deben hacer sus teletrabajos. Los estudiantes más desfavorecidos podrían enfrentar una “brecha educativa” en comparación con aquellos que sí tienen la comodidad de contar con varios dispositivos electrónicos.

Otro gran problema, esta vez relacionado con el Internet, son los de conexión. Varios estudiantes suelen tener problemas al intentar conectarse a sus clases por la mala cobertura del Internet. Si bien los maestros comprenden esta situación, la misma se ha convertido en una excusa recurrente de algunos chicos para

ranclarse de clases, llamemos a esto las “ranclas virtuales”. Así como los estudiantes se han adaptado a las clases virtuales, las ranclas también lo han hecho. Otro problema es las desigualdades sociales. Si en el punto anterior hablábamos de la falta de ordenadores o dispositivos móviles, en este punto citaremos la falta del más importante aliado en la educación virtual, el Internet.

De nada sirve lo increíbles que puedan ser las plataformas virtuales, cuando hay estudiantes que no pueden usarlas; de nada sirve que los maestros estén dispuestos a responder las dudas de los estudiantes por medio de WhatsApp, cuando varios de ellos no tienen a su alcance una red wifi. La “brecha educativa” en esta pandemia no solo se ha agrandado, se ha hecho más visible. En la Figura 1 se puede observar cómo, en Ecuador, tan solo el 37,2 % de los hogares tienen acceso a Internet, esto nos dice que solo 4 de 10 niños tienen la oportunidad de continuar sus estudios por medio de clases virtuales y la situación no mejora en las zonas rurales, ya que tan solo el 16,1 % de los hogares cuenta con acceso a Internet.

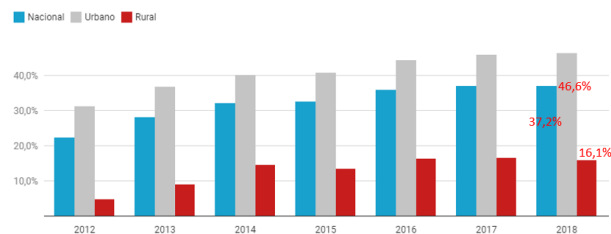


Figura 1. Hogares con acceso a internet
Fuente: Coba, G. 2020.

Cerremos con broche de oro la parte negativa de las clases virtuales y el último punto en contra es que no son para todos. Cecilia Rengifo, licenciada en Comunicación Social, explica que el hecho de que los jóvenes hayan nacido en la era de la tecnología no garantiza su correcta adaptación a este nuevo sistema de educación virtual [1].

Si antes se decía que el sistema educativo actual no es para todos, ahora podemos recalcar lo diferentes que somos a la hora de aprender. Algunos estudiantes estarán de acuerdo de que es fácil, pero otros harán hincapié en que no. Dentro de este punto se podría recalcar la importancia de una convivencia social en el aprendizaje, si bien para algunos no es un gran problema, para otros sí. Para Sarah-Jayne Blakemore,

autora principal del Departamento de Psicología de la Universidad de Cambridge, la interacción entre los jóvenes es crucial para su desarrollo, aunque el distanciamiento físico solo será temporal, esta etapa formará gran parte de la vida del ser humano [2].

Otro factor, dentro de este punto, es que las clases virtuales carecen de dinamismo y podrían provocar aburrimiento lo que causaría la falta de concentración; esto podría ser más difícil de controlar en niños de escuela e incluso en estudiantes de niveles superiores, aquí es donde los padres de familia toman un papel protagónico en la educación de sus hijos, pero aunque su ayuda puede ser una manera de ayudar al control del aprendizaje, lamentablemente no es posible en muchos casos [3].

Los estudiantes al no tener físicamente a los maestros tienden a pedir ayuda a sus padres, y muchos de ellos no están lo suficientemente preparados para enseñar a sus hijos [4]. Algunos padres no están capacitados para contribuir y controlar la educación de sus hijos debido a varias razones: están ocupados con sus teletrabajos, no pueden “dividirse” en el caso de tener que controlar a varios hijos o simplemente no están capacitados para eso; es decir, en algunos casos la presencia de un maestro será crucial y necesaria para la correcta educación de ciertos estudiantes.

Ahora, no se puede ser pesimistas y no ver las grandes ventajas que el Internet ha brindado a los estudiantes ya que, si estuviéramos en otra época, probablemente la historia sería distinta.

Las clases virtuales, pese a sus desventajas, se han convertido en la manera más eficaz de continuar con las clases para muchos niños y jóvenes; así que también se puede visualizar ventajas [5].

Una gran ventaja es la formación de estudiantes más responsables.

Ellos han tomado conciencia acerca de la importancia del autoaprendizaje, si bien los maestros son la principal fuente de ayuda, con esta situación imprevista, han entendido que sus profesores solo son un complemento en el engranaje de la educación, que ellos tienen la capacidad de aprender por sus medios y que la educación no está limitada a cuatro paredes, libros y un maestro, la educación puede continuar en cualquier lugar y en cualquier momento [6].

Conclusiones

Las clases virtuales han venido para quedarse, o por lo menos por unos meses más; así que el aprendizaje no puede verse interrumpido. Aunque en su mayoría se puede visualizar falencias con este nuevo método de educación, no se puede negar que es el sustituto más adecuado de las clases presenciales. Además, es admirable la manera en cómo los estudiantes y el cuerpo docente se han adaptado a esta situación tan inesperada.

De manera negativa, lo que se puede recalcar es la desigualdad social que es lo que más influye y condiciona la educación actual; sin embargo, de manera positiva esta situación debería ser vista como una “oportunidad” de probar otro método que podría ayudar a complementar al tradicional.

El covid-19 ha cambiado y quitado varias cosas, ha quitado la convivencia con seres queridos, ha quitado la confianza de salir y le ha quitado a los estudiantes la oportunidad de disfrutar al máximo sus años de estudio, pero algo que no se le debe entregar es la oportunidad de formarse como futuros profesionales del país, si hay algo que nunca se podrá recuperar es el tiempo así que, queridos estudiantes, es tiempo de educarse con responsabilidad; ya sea, mediante clases presenciales o virtuales. El único método de educación que funciona es aquel en que los estudiantes construyan y apliquen con responsabilidad.

Bibliografía

- [1] K. Monte, «Lo 'turro' y lo 'pepa' de las clases virtuales,» *Extra*, 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/2X5iFyP>. [Último acceso: 20 junio 2020].
- [2] Primicias.ec, «El coronavirus evidencia la brecha educativa en Ecuador,» Primicias, 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/2X6eHpB>. [Último acceso: 21 junio 2020].
- [3] M. Espinosa, «Alertan de las consecuencias del distanciamiento social en el desarrollo de adolescentes». *La Vanguardia*, 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/3hHs07R>. [Último acceso: 20 junio 2020].
- [4] InfoBae.com, «Una encuesta reveló por qué aumen-

- taron los malentendidos entre docentes y padres por las clases virtuales.» Infobae, 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/2X4yXI8>. [Último acceso: 21 junio 2020].
- [5] J. Vives, «Las consecuencias del coronavirus en la educación,» La Vanguardia, 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/2DfuFqe>. [Último acceso: 21 junio 2020].
- [6] R. Rodríguez. «Coronavirus: Solo seis de cada diez niños tienen acceso a Internet en Ecuador,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/304bSqW>. [Último acceso: 21 junio 2020].